

Las grietas en el icono

44

El gran congreso comunista celebrado en Moscú, coreado ^{hasta en} ~~dentro~~ el espacio por la Internacional desde el primer satélite de la luna, nos hace llevar los ojos a Rusia.

¿Qué pasa en Rusia? ¿Se liberaliza? ¿Continúa fracasando en el empeño en el que triunfó el imperio zarista? ¿Siguen sus escritores amordagados? ¿Es aquello un gran presidio, o ha comenzado a ser un país de contornos humanos?

La verdad es que, como en el cantar, hay de todo en la casita, que en este caso es el imperio de los zares rojos. Todo el mundo sabe leer y escribir. En ninguna ^{del mundo} parte hay un porcentaje de estudiantes de disciplinas científicas como en Rusia soviética. Las ocho universidades del tiempo de los zares, se han trocado en ochocientas universidades y escuelas superiores. La industrialización de aquel país es evidente y su progreso técnico está a la vista en sus realizaciones atómicas y espaciales.

Pero Rusia sigue siendo un país sin libertad. Ahora van un millón de alemanes occidentales a visitar la Alemania Oriental; pero ni a uno sólo de la Alemania oriental se le permite salir, porque no volvería al paraíso comunista. Dos escritores se han permitido discurrir por su cuenta hace poco tiempo, encontrándose con una sentencia que los ha puesto en prisión, por el delito de pensar. Los zares daban de comer a todo aquel pueblo. Los comunistas necesitan comprar trigo todos los años a los países dichos capitalistas. Son Estados Unidos, Canadá, Australia, Francia, Argentina, las podridas democracias, las que tienen que acudir a matar el hambre de los hijos ~~inimputables~~ de la revolución bolchevique, ~~un~~ cuyo régimen, asfixiando a los agricultores, es incapaz de ~~proporcionar~~ darles pan.

Todos los diarios del mundo han publicado la noticia de haber sido condenados en Leningrado los jóvenes químicos que editaban una revista clandestina, titulada Krokol. La condena ha sido para ser internados en el manicomio, porque, la Rusia soviética parte del supuesto de que, todo aquel que no discurre en comunista está loco o es un malvado.

El fenómeno no es único. El poeta americano Peter Viereck publicó un trabajo en la revista Tri-Quarterly, en el que relacionaba las revistas efímeras que da a luz la juventud rebelde en plena clandestinidad. Mencionaba nombres y datos concretos abundantes y significativos de los que liberamos a nuestros oyentes, que no están en condiciones de ir a comprobar la información. Pero esto quiere decir que el régimen soviético, como el franquista, como el ~~del~~ hitleriano y el fascista ayer, como todos los regímenes de opresión y tiranía, crían rebeldía.

Citaremos los nombres de algunas de esas revistas clandestinas, que son como el Guadiana, desaparecen de la circulación, para luego volver a ~~manejarse~~ surgir con las mismas aguas ocultas durante la cola: Phenix, Syntaxe, Boomerang y Sphinx, de la cual, la revista "Grani" de Francfort publica frecuentes traslados. Según estas revistas, existe un considerable número de literatos rusos, rebeldes al régimen que los oprime, que no son conocidos por el gran público.

Y qué diremos de la actitud soviética para con la Iglesia? Los sucesores de Khrouchtchev dieron seguridades a la Iglesia Ortodoxa Rusa de que cesaría la persecución religiosa. No hay nada de eso. La persecución continúa; en algunas aplicaciones se ha hecho peor, más la-dina, más canalla, más inhumana. El Comité de Vigilancia constituido en Francia bajo la presidencia de Mauriac ha dado la voz de alerta. De 1961 a 1964 se desarrolló una campaña sistemática de cierre de iglesias. Fueron cerrados e inutilizados diez mil lugares de culto. Lo han denunciado los sacerdotes rusos Echlmann y Yakouline, en carta dirigida a Mauriac el 15 de Diciembre de 1965. La Constitución soviética asegura y garantiza la libertad religiosa, pero aquello es mera propaganda, sin valor alguno de aplicación. Ya sabemos de otros regimenes que hacen lo mismo, como el que padecemos nosotros, que también aceptó los derechos del hombre pero hace caso omiso de ellos y no los aplica.

También en Rusia hay derecho de asociación, pero es como el de libertad religiosa. Las autoridades tachan los miembros que no quieren ver en la asociación y los preceptos que reputan inconvenientes, sustituyendo unos y otros a su arbitrio. ¿Para qué sirve constituir una asociación piadosa, si el gobernador sustituye el sacerdote oficiante por el primer blasfemo del soviet? Y no se contenta con eso, sino que, inscribe a los miembros de una asociación religiosa en las listas negras, para que les alcance el perjuicio inherente a la dis-
 en Rusia soviética
 crimination, táctica esta que se aplica/con mucha más profusión que en la España de Franco.

En 1962, no contentos con los cierres de templos, los sacerdotes de Moscú recibieron un volante en el que se les "rogaba" que no realizaran actividades religiosas en los domicilios privados ni en los cementerios: y todo el mundo sabe lo que en Rusia significa un "ruego" de esta naturaleza.

Claro que en el icono se notan ya las grietas. Le sucede como a l régimen franquista. La figura va perdiendo fuerza en sus pezuñas. Es igual que antes, pero no puede tanto como antes. A eso, el mundo le llama "liberalización". Y de alguna manera es verdad. Los regimenes dictatoriales se liberalizan aparentemente, porque no tienen otro remedio. Las grietas son el preludio del hundimiento del icono de barro. Lo que Rusia tenga de creador subsistirá. El zarismo ya no volverá jamás. Pero la dictadura comunista, si ha de dar lugar a un ~~gimen~~ gimen en el que los hombres y mujeres puedan vivir como seres humanos dignos de este nor-
 no tendrá más remedio que abrir mucho la mano y...dejar de ser totalitario y dictadura